



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14079

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

SABADO 31 DE OCTUBRE DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

VENGAN FRIOS

Que nada me importa, pues en el mes de Noviembre llega el viajante de los grandes Almacenes de Alhómbra de la calle de Esparteros, 3, Madrid, que trae fabulosas existencias en Alhómbra, Tapic, Terciopelos, Moquetas, Bruselas, y puedo poner mi casa confortable para pasar el invierno. En este diario daremos á conocer la llegada.

El día de todos los Santos

Mañana se celebra en todo el orbe católico la tradicional fiesta de los difuntos.

La piedad religiosa de los que sobrevivieron vá á colocar la ofrenda que el recuerdo dedica á aquellos que en época pasada convivieron con nosotros, compartiendo dulzuras y alegrías, penalidades y tristezas, también nosotros seremos mañana objeto de la misma cariñosa ofrenda.

Las sepulturas tristes, sombrías, mudas, con ese impenetrable matismo de la muerte, se ven un día cada año profusamente engalanados, perdiendo su imponente aspecto y aquellas flores que cubren la superficie externa, simbolizan igualmente las vidas que animaron los cuerpos que allí se encierran; frescas, lozanas, alegres un momento, marchitas, sin atomos y sin perfumes más tarde.

Quié'n no tendrá en el recinto del cementerio algún ser querido!

Quien no dedicará siquiera un recuerdo en este día á sus antepasados!

También nosotros,—que no hemos de sustraernos, por desgracia, al sentir general,—evocamos también hoy el triste recuerdo de amigos queridísimos, de entrañables pedazos de nuestra alma, y resurgen potentes y vigorosos en el espíritu las añoranzas de otros tiempos, en que débiles y vacilantes todavía, dábamos los primeros pasos en el escabroso camino de la existencia, guiados por el intenso cariño de los que ya no existen.

Padres, esposos, hijos, hermanos, amigos fraternales, todos, todos habéis desaparecido poco á poco, dejad que nosotros antes de desaparecer también para siempre, os enviemos el testimonio de nuestro impercedero recuerdo, dejad que también formemos igualmente parte en ese universal concierto de tiernísimos sentimientos.

Dichosos nosotros, si podemos contar en lo futuro, alguien que nos dedique la misma ofrenda.

NOTAS ALEGRES

ACTUALIDADES

A la legendaria figura del Burlador de Sevilla, le ha tocado el turno de su presentación anual, y á estas horas. Ya anda por la mayor parte de los escenarios, narrando sus calaveradas y requiriendo de amores á la interesante señorita Inés de Ulloa.

La representación del drama fantástico religioso, del Sr. Zorrilla, titulado «D. Juan Tenorio», en la noche del día de todos los Santos, es de más rigor que los mantecados y turrón de Jijona en la mesa de cualquier pudiente, el día de Navidad.

El día de la Conmemoración de los fieles difuntos sin ver matar al Comendador, darle la puntilla á D. Luis y presenciar el rapto de Inés, es así como un día sin sol, como un campo sin flores, como un gorrión sin plumas.

Por eso ante esa obligación impuesta, hay cada «ejecución» del citado drama, que le enciende el pelo á cualquier ciudadano por pacífico é indiferente que sea.

Hace pocas noches que presencié el ensayo de D. Juan Tenorio á unos aficionados al arte de Talla, que piensan poner en escena en un teatro habilitado en Tentegorra.

El protagonista de la obra lo balucea un maestro talabartero tan obeso que apenas puede moverse, de la interesante figura de D. Inés, una oriunda de Carboneras, que vende calzado del Penal, de D. Luis Mejías, un prestamista que como ha suspendido el negocio en virtud de la reciente disposición de La Cierva, se ha dedicado ahora á hacer comedias; del Comendador un maestro sastre sin domicilio fijo, de Centellas un matarife y de Butarelli un pintor á la aguada.

El reparto no puede ser más original, y seguro es que la obra de Zorrilla ha de obtener un éxito colosal como se dice ahora en Tentegorra.

Han hecho bien los artistas de elegir aquel paraje para la ejecución del obligado «D. Juan Tenorio».

OTEMA.

El gas y la electricidad, amigos

El gas, el viejo gas, como les llaman los electricistas, tuvo una época de reposo en que dominaba él sólo como elemento único de buen alumbrado, y la boquilla de luz en forma de abanico, más tarde la boquilla circular con tubo de cristal ó talco, y otros tipos de varias boquillas reunidas formando un haz luminoso, eran los progresos de gas quemado; pero aun así no satisfacían el deseado objeto y además no gastaba mucho y se quemaba mal.

Para colmo de estos males vino la electricidad enferma de alumbrado, mas el gas no podía resignarse á perder su crédito ganado á fuerza de años y hasta el presente lo ha conseguido, pues en precio y en calefacción no puede la electricidad competir con el gas. Esto se ha conseguido con el mechero á manguito, que nosotros vamos á explicar más adelante.

La lucha entre el gas y la electricidad es enorme, tanto respeto á la invención de aparatos como á sus montadores. Los gasistas quieren ver todas las dinamos reducidas á bloque de cobre y por su parte los electricistas, se alegrarían de ver los gasómetros convertidos en papilla, pero la última invención ha sido el mechero á manguito utilizando la electricidad.

Esta crea el mismo gas quemado, haciendo además andar un motor eléctrico que agitando un ventilador forma un soplete y aumenta la temperatura sobre el manguito dando una luz enorme.

El aparato que da fuego al manguito es como sigue: Una columnita hueca cerrada por un extremo con uno ó más agujeritos pequeños y el otro extremo va rodeado á la espita de gas.

Rodeado á esta columnita va envuelta de bastante mayor diámetro que la primera y con agujeros que comunican con el aire libre.

Esta envuelta contiene un trozo de tubo que es por donde sale la llama.

Todo este conjunto de piezas da el siguiente resultado:

El gas, al salir por los agujeritos arrastra una cantidad de aire (60 de aire y 40 de gas) que juntos se queman produciendo una llama azulada sin brillo, pero á una temperatura que actuando sobre el manguito da la luz, cuya intensidad depende del tamaño del manguito y volumen de la llama.

El manguito está hecho de un tejido de un hilo especial é impregnado en una disolución de sulfatos de metales raros que algunos alcanzan un valor de 10.000 pesetas el kilo y que tiene la propiedad de ponerse incandescentes con la llama, y no fundirse ni oxidarse durante mucho tiempo.

Si en vez de ser larastrado el aire por el gas éste aire entra con alguna presión, los efectos de calor aumentan llegando á formar el soplete, que todos conocemos en la industria y aquí llegamos á la unión del gas y la electricidad.

La última aplicación ha sido someter á la acción de la llama ó calor perdido por la boca del tubo de un mechero ó manguito, una pila eléctrica termica; es decir, que unas barras de diferentes metales soldados entre sí, expuestas al calor desarrollan electricidad y esta electricidad hace andar á un motor de imanes permanentes.

Colocado el motor vertical con unas arpas, crea una corriente de aire que se reúne con el gas, produciendo una fuerte llama sobre el manguito.

La economía de gas con manguito sobre el antiguo sistema consiste en que sólo necesita una pequeña parte de gas, y el resto lo supe el aire.

En un establecimiento de París hay un centenar de lámparas del sistema de aire á presión; pero éste es enviado á las lámparas mediante una segunda tubería que puesta en conexión con un ventilador eléctrico, surte á todas las lámparas y mediante su grifo se da el aire que se desee, y con objeto de que no tenga nunca el manguito más del máximo de temperatura, cada llegada de aire tiene un regulador.

Esto es preferible cuando se trata de muchas lámparas, mas para reducido número de ellas, la pila termoeléctrica da muy buen resultado.

TOMAS DE LA VEGA

BOLSA DE MADRID

De nuestro servicio particular IMPRESIONES

La doble no puede decirse que haya disminuido ni que la situación de plata aparezca más despejada, porque si bien es cierto que el Contado mejora 5 céntimos sobre el cambio de ayer, el Próximo eleva su report muy cerca de los 30 céntimos; de suerte que entre el cambio de 83,45 al contado el de 83,85 al próximo hay un ecart de 40 céntimos que dice por sí sólo más de lo que pudiéramos decir nosotros. Sin embargo, como los alcistas se contorman á pagar la doble de 0,27 á 0,30 que según decíamos ayer, han exigido los bancos, pudiera la situación resolverse en forma relativamente satisfactoria.

El Interior fin de mes oscila durante la sesión oficial entre 83,50 y 52, elevándose después de las tres y media á 83,57 y quedando, á las cuatro, á 83,55. El Próximo se ha hecho hasta con 30 céntimos de report, pero después queda con papel, y dinero con 0,27.

El Contado en partida se publica á 83,45 y en títulos pequeños á 83,75 80 y 85 El Amortizable 5 por 100 se presenta en baja, á 101,60 papel en partida y en pequeños á 101,60 y 65. El Amortizable 4 por 100 sólo publica, títulos chicos á 89,40 y 45.

El Banco de España continúan repitiendo pérdidas y gana dos enteros al negociarse á 445. Por contra los Tabacos bajan tres duros en acción quedando á 395. El Río de la Plata, firme á 393 pesetas; las Resineras en alza á 80 por 100 y las Azucareras Prefereute, mejor dispuestas se negocian á 108 al contado y á 108,50 al próximo, quedando con dinero abundante á estos cambios.

Franco, á 11,50 y 55 y libras á 27,98 y 28 pesetas una: Bilbao, Crédito Unión Minera 444; Hidroeléctrica, 122; Papelera, 51; Vascongados, 102,25 Saberos, 105; Eléctrica Vizcaína, 132; Obligaciones Resineras 98.

VIAS NAVEGABLES

La canalización del Mosela

La canalización del Mosela preocupa á la vez á las regiones de Westfalia, del Sarre y del Mosela; y ahora se proyecta en una extensión de 300 kilómetros, con 39 esclusas, de ellas, 7 en Lorena y 32 en Persia, ó sea un término medio de una esclusa por cada 7 1/2 kilómetros.

Dichos esclusas tendrán 250 metros de largo, 10'30 de ancho y 3'50 de profundidad, y como remolcador se empleará el llamado barco normal, que puede cargar 600 toneladas y tiene 65 metros de eslora y 10 de manga, y que atravesará la esclusa con tres embarcaciones á remolque.

La corriente navegable tendrá un ancho de 40 metros y una profundidad de 2'50 metros, pudiendo utilizarse por barcos de un calado superior al del barco normal (1'80 metros).

El servicio de remolque se reunirá bajo una sola dirección; el sistema adoptado para la tracción no se determinará hasta después de la apertura del Canal.

El costo de las obras, se calcula para los 240 kilómetros que han de construirse en el territorio prusiano, en 50 millones de marcos y en 18 millones para los 60 kilómetros del recorrido en Alsacia Lorena.

Cuanto al Sarre, la canalización se proyecta en una longitud de 100 kilómetros hasta Brebach. Las condiciones son las mismas, aun cuando las dimensiones serán menores. El canal navegable tendrá sólo 25 metros de ancho y 2 de profundidad; los esclusas 85 metros de longitud y serán en número de 20, una por cada 5 kilómetros. Los gastos se calculan en 27 millones de marcos.

Los cálculos, establecidos sobre valoraciones concienzudas, permiten esperar, de la parte del Mosela, después de deducir los intereses del capital, la amortización del material y los gastos de entretenimiento y explotación, un considerable beneficio —X.

ECOS DEL MUNDO

Informes procedentes de San Peterburgo comunican que entre la

EL AMIGO FRITZ

112

insulto á nuestra santa religión, y, sobre, toda, en presencia de un viejo de mi edad. Parecía que querias abrirme las puertas de la tumba; y eso no es justo, sobre todo no habiéndome ya hecho nada malo. Por otra parte, la vejez no es un crimen; todo queremos llegar á ser viejos. Cuando lo seas comprenderéis vuestra indignidad. Ahora me echáis á propósito en las manos.

—¿Cómo á propósito? repitió Fritz estupefacto.

—Si, maliciosamente; estáis siempre de bromas.

Ahora mismo se os conoce la gana de reir: por eso no volveré á trabajar en esta casa, porque no quiero ser vuestro «hens wurst» (1). Es la última vez que trabajo con un hombre tan atolondrado como usted.

Diciendo esto, Schweyer se desató el mandil, cogió el taladrador y empezó á subir la escalera.

La verdadera razón del su cólera no era el Mieserer, ni las gotas de cara, sino el olvido del vestito de Saenit.org.

Kobus, que no dejaba de ser suspicaz, comprendió perfectamente la razón del enfado, y lamentó

(1) Polichinela alemana.

EL AMIGO FRITZ

109

y en seguida podian de nuevo manos á la obra.

Cuando en otras ocasiones Kobus había bebido dos ó tres vasos se ponía á cantar con voz atropadora aires antiguos que recordaba en aquel momento como el «Mieserer», el Himno de Gambrinus ó la canción de «Los tres húsares».

—¿Cómo retumba la voz,—decía—parece una catedral!

—Si, contestaba Schweyer; cantáis perfectamente. Es lástima que no pertenecieris á la sociedad coral de Johanniberg; no se hubiera oído más vos que la vuestra.

Eufemose reía que en su tiempo, hacia treinta ó cuarenta años, había en el país de Nassau una sociedad de toneleros apasionados por la música; que en esta sociedad no se cantaba sino con acompañamiento de pipas, toneles y vajillas; que las copitas y los vasos hacían de pifanos y las cubas formaban los bajos que no se podía oír nada más armonioso y arrebatador; que las hijas de los maestros repartían los premios á aquellos que se distinguían, y que él, Schweyer había recibido dos racimos y una copa de plata, en premio de lo bien que hacía sonar una pipa de la medida de cuarenta y tres cántaros.

Decía todo esto conmovido por los recuerdos, y Fritz volvió á sus trabajos para no prarrumpir en una gran carcajada.